



ANA MARÍA ALVARADO

# El niño de papel



azulejos

---

Ilustraciones de  
CRISTIAN BERNARDINI

# El niño de papel

Ana María Alvarado

ILUSTRACIONES  
DE CRISTIAN BERNARDINI

Editora de la Colección: Karina Echevarría  
Autora de secciones especiales: Nora Lía Sormani  
Corrector: Mariano Sanz  
Coordinadora de Arte: Natalia Otranto  
Diagramación: Laura Barrios  
Gerente de Prerensa y Producción Editorial: Carlos Rodríguez

Alvarado, Ana María  
El niño de papel / Ana María Alvarado ; ilustrado por Cristian Bernardini. - 1a ed. -  
Boulogne : Estrada, 2016.  
64 p. : il. ; 19 x 14 cm. - (Azulejos. Naranja ; 61)  
  
ISBN 978-950-01-1846-0  
  
1. Literatura Infantil. I. Bernardini, Cristian, ilus. II. Título.  
CDD 863.9282

La autora  
y la obra



COLECCIÓN AZULEJOS - SERIE NARANJA

61

© Editorial Estrada S. A., 2016.

Editorial Estrada S. A. forma parte del Grupo Macmillan.

Avda. Blanco Encalada 104, San Isidro, provincia de Buenos Aires, Argentina.

Internet: [www.editorialestrada.com.ar](http://www.editorialestrada.com.ar)

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

Impreso en Argentina. / Printed in Argentina.

ISBN 978-950-01-1846-0

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización y otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

Primera edición.

Esta obra se terminó de imprimir en xxxxx de 2016, XXXXXXXX

BIO-  
GRAFÍA



ANA MARÍA ALVARADO nació en 1957 en la Provincia de Buenos Aires. Su infancia y adolescencia transcurrieron en Zárate y más tarde se radicó en la Ciudad de Buenos Aires. Es una artista sobresa-

liente que desde joven estudió artes plásticas, teatro, títeres e historia del arte. Hasta sus 29 años se dedicó a pintar, exponer y dar clases de plástica. En esos tiempos conoció al maestro Ariel Bufano, bajo cuya dirección ingresó al Grupo de Titiriteros del Teatro General San Martín, lugar donde se formó y trabajó durante muchos años sin descanso. En 1989 fundó junto a otros compañeros titiriteros el grupo Periférico de Objetos, equipo teatral que se consagró a nivel internacional.

Como autora dramática, Alvarado se especializó en obras de teatro y de títeres para niños. En 1992 obtuvo el Premio Fondo Nacional de las Artes en la categoría Teatro Infantil por *La travesía de Manuela*, una obra que centraba su crítica en los vicios de la televisión. Y en 1994 su obra *El detective y la niña sonámbula* ganó la Primera Mención del III Concurso Iberoamericano de Dramaturgia Infantil organizado en Bilbao, España. Estos primeros pasos marcaron un camino que avanzó cada vez con más fuerza hacia la creación de sus otras obras: *Oceánica, un cuento de sirenas; Greta y Gaspar; Sueños de gigantes; La hija del Rey Dragón; Avatares y Anatolia y su sombra.*

## El teatro de títeres para niños

El teatro para niños es aquel que incluye al espectador que está atravesando el período conocido como infancia. Pero además, integra también a los adultos que se sienten atraídos por las metáforas y los símbolos que el autor propone. El arte es para todos y es disfrutado especialmente por los niños cuando hay un autor que tiene en cuenta su experiencia cultural y su particular forma de estar en el mundo, sus gustos, sus intereses, sus hábitos y el imaginario y el mundo que los rodea. Muchas veces, ese autor sabe que está escribiendo para los más pequeños y otras no. El teatro conecta al espectador de forma inmediata y amena con el mundo del arte y le abre las puertas de la sensibilidad estética, de la reflexión, de la capacidad de emocionarse, reírse y llorar y sobre todo, de comprender y experimentar diferentes visiones de la vida y el mundo.

El teatro de títeres tiene una fuerte tradición en nuestro país. Las obras de títeres pueden ser para adultos también. Muchos artistas buscaron continuar con las antiguas técnicas titiritescas provenientes de Oriente, otros recibieron la influencia directa de los inmigrantes italianos que llegaron con sus muñecos al barrio de La Boca. Algunos son itinerantes y van de un lado para otro con sus retablos que improvisan en plazas y calles. Otros, se instalan en salas teatrales.

Cuando sus obras pasan al papel, permiten a los espectadores vivenciar el acontecimiento teatral de otra forma: la de la literatura

impresa que invita a la lectura. Y en un ciclo hermoso e infinito de creatividad, el mismo texto puede volver a la escena, una vez más, resignificado en una posible nueva representación. La obra de teatro editada en un libro representa a su creador y permite la llegada de su tesoro a muchos lugares a la vez. Y en cada lectura, cada niño propone una puesta en escena diferente en su imaginación, se transforma también en creador.

## *El niño de papel: el arte como libertad*

*El niño de papel* se estrenó en el 2000 en el Teatro Municipal San Martín, bajo la dirección de Ana Alvarado y con la participación del elenco del Grupo de Titiriteros del teatro. La belleza plástica de los muñecos, sumada a la música y a las voces interpretadas por los titiriteros hicieron del espectáculo un éxito de público y de críticas. En ese mismo año obtuvo el Premio TEATRO XXI al Mejor Espectáculo para Niños.

Esta obra tiene como protagonista a Pepe, un niño como todos que atraviesa una experiencia extraña: se vuelve de papel y su cuerpo queda formado por las páginas de libros. Esta nueva forma de ser de Pepe implica un desafío para su identidad y para su relación con los demás. La obra pone así en primer plano el tema de la discriminación de una forma no convencional, ya que el contar un

suceso tan absurdo, le permite a la autora jugar y reflexionar con más libertad sobre este tema. Pero Alvarado va por más y propone que esa “diferencia” que al principio es un obstáculo, finalmente le juegue a favor al protagonista y se transforme en una ventaja: la importancia de leer, el tesoro encerrado en los libros y la sabiduría que implica estar en contacto con ellos.

Los roles familiares y escolares también se desvían de la norma, presentando a una tía y a una madre diferentes de aquellas más tradicionales. Esta obra, como las grandes creaciones, exige a los lectores nuevas destrezas de recepción ya que una mayor experimentación conlleva un mayor desarrollo de la capacidad imaginativa, mayor entrenamiento, mayor actividad y compromiso como lector.

Para escribir, Alvarado integra todos sus saberes: como directora, como actriz y como titiritera. Como afirma la misma autora: “Trabajar para niños implica una permanente búsqueda de ruptura de la convención, siempre es teatro experimental”. En la escritura de Ana Alvarado se cifra su profundo conocimiento de las capacidades simbólicas de los niños de hoy y eso posibilita que su teatro sea de una gran libertad expresiva.

# El niño de papel

Ana María Alvarado

# PERSONAJES

*A mi querida Rosana,  
por tanto recorrido juntas.*

**ANA**  
**NIÑO**  
**CARTERO**  
**PEPE**  
**ALUMNOS**  
**MAESTRA**  
**GERMÁN**  
**ROSA**  
**LIN PO**  
**VIEJO**  
**RECICLADOR**  
**NENE**  
**HOMBRE**  
**MUJER**  
**VIENTO**  
**LAURA**

## ESCENA 1

*Una científica estudia afanosamente en su laboratorio. Es un ambiente muy desordenado, lleno de objetos caóticamente dispuestos: biblioteca, computadora, cubetas, microscopio, animales mutantes —caracoles con cola de conejo, por ejemplo— cubiertos con una campana de vidrio, un imponente Sintetizador binario de materia orgánica, etc. Suena el timbre, ella no atiende. Vuelve a sonar, refunfuña.*

**ANA.** ¡No hay nadie!

*(Vuelven a tocar el timbre)*

**ANA.** No hay nadie. Esto es un contestador. Deje su mensaje después de la señal.

*(Suena el timbre. Ella va hacia la puerta y la abre. Hay un niño parado. Primero ella mira por arriba y no lo ve. Finalmente lo registra).*

**ANA.** Hola.

**NIÑO.** Hola.

**ANA.** ¿Sí?

**NIÑO.** Soy yo.

**ANA.** Ajá. Corazón, no tengo todo el día.

*(Aparece el cartero).*

**CARTERO.** Carta para usted, doctora Ana. Hace un mes que vengo a traérsela y siempre me dicen que no hay nadie.

*(La doctora toma la carta y entra en su casa dando un portazo en la nariz del niño).*

**ANA.** ¡Ah! Es una carta de mi hermana. ¡Es del mes pasado! ¡Qué barbaridad con el correo! *(La abre y la lee).* “...Es una gran oportunidad y no puedo llevar al nene conmigo. Por eso, mientras yo esté de viaje, te voy a mandar a Pepe para que viva con vos, a ver si, de paso, conseguimos que aprenda algo y deje de estar todo el día en la luna de Valencia. Es tan descuidado, hay que repetirle todo cincuenta veces, en la escuela es un desastre”, etc., etc., se queja, se queja y se queja. “Un abrazo y muchas gracias. Laura”.

**ANA.** ¡Está loca! ¡Yo no tengo tiempo! ¡Estoy muy retrasada en mis investigaciones! ¡No me puedo ocupar de un niño! ¡Justo a mí me tiene que pasar esto! ¡No sé cocinar ni un puré! No tengo tiempo ni para encontrar un marido. ¡Mi vida está entregada al



progreso de la humanidad! No hay tiempo para distracciones, ni paseos, ni visitas, ni vacaciones, ni... *(Se larga a llorar)*. ¡No sé qué hacer con un sobrino de un año! No, de cuatro años, ¿o doce?  
*(Golpean a la puerta)*.

**ANA.** ¡Dije que no hay nadie! *(Mira hacia la puerta estupefacta, corre y la abre)*. ¿Pepe?

**PEPE.** Sí, tía.

**ANA.** Pasá, querido. Te estaba esperando.

*(Pepe pasa rápidamente y empieza a curiosear todo. Se acerca a los tubos de ensayo y pipetas)*.

**ANA.** ¡No, ahí no!

**PEPE.** Ah, bue... *(Se acerca a la biblioteca, roza los libros, tira dos o tres y sigue de largo)*.

**ANA.** Los libros sí podés tocarlos, hay algunos muy interesantes.

**PEPE.** ¡No, tía! ¿Leer? ¡Qué aburrimiento! *(Descubre el Sintetizador)*. ¡¿Y esto qué es?! ¿Una nave?

**ANA.** Un Sintetizador binario de materia orgánica.

**PEPE.** ¡Ahhh! *(Avanzando hacia el Sintetizador)*. Y... ¿Cómo funciona?

**ANA.** ¡Pepe!

**PEPE.** ¿Sí, tía?

**ANA.** *(De corrido)*. No tengo la menor idea de cómo te vas a entretener acá, pero está prohibido tocar cualquier cosa del laboratorio. Voy a tratar de olvidarme de todo lo que dice tu mamá de vos porque sé que es muy exagerada. Pero... No se te ocurra pararte, sentarte, acostarte o acercarte al Sintetizador binario de materia orgánica. Es muy peligroso. ¿Estamos?

**PEPE.** Sí, tía. ¿Tía?

**ANA.** ¿Sí, Pepe?

**PEPE.** Tengo un poco de hambre.

**ANA.** Ah. Claro. Claro. Enseguida comemos algo. *(Saca unos sándwiches viejos y aplastados que estaban apisonados bajo una pila de libros)*. Me parece que un niño no debería comer esto. Mejor voy a comprar algo, Pepe.

**PEPE.** *(Divertido)*. Sí, tía. Me gustaría comer papas fritas, si puede ser...

*(Sale la tía Ana. Apenas se va, Pepe empieza a revisar todo, incluso el Sintetizador, amaga tocarlo y se arrepiente, lo rodea, acerca un palito como si el Sintetizador fuera un perro peligroso, el aparato hace sonar una alarma. Pepe sale corriendo)*.

**ANA.** *(Entrando tapada de bolsas justo cuando se detiene la alarma).* ¡Pepe, ya está la comida! Traje tarta de acelga con cebolla de verdeo, pan de centeno con sésamo y ensalada de porotos de soja con tofu. Y para beber, agua mineral sin gas.

**PEPE.** *(Vuelve rápidamente a su lugar).* ¡Puaj! ¿Papas fritas no había?

**ANA.** *(Mientras distribuye desmañadamente la comida).* Traje un solo paquete de papas fritas, el resto es comida sana. Vamos a tratar de hacer una vida ordenada, Pepe. *(Sin terminar de comer prende un cigarrillo).*

**PEPE.** Tía... Gracias por las papas fritas, mi mamá me deja comerlas solo cuando me va bien en la escuela, y eso no pasa nunca. ¡iiiTía!!!

**ANA.** ¿Sí, Pepe?

**PEPE.** El cigarrillo altera los nervios, no favorece la digestión y afecta el aparato respiratorio.

**ANA.** ¡Pepe! ¡Los niños pedantes son insoportables!

**PEPE.** *(Dulcemente)* ¿Tía?

**ANA.** *(Recomponiéndose)* Te escucho, Pepe.

**PEPE.** *(Tocando todo).* Cuando sea grande quiero hacer experimentos como vos, mezclar de todo acá, acá y allá.

